

un hecho, que solo puede provenir de la naturaleza misma. Dios ha hecho admirables cosas en la creación del mundo, y cria seres, plantas y animales, que nos admiran y confunden. Tal es Faustino Chacon, que vió la luz del día en Toledo en 1779 ú 80, hijo de un pobre quinquillero, pero que su fama se iguala á la de los hombres mas distinguidos. Todos hablan de su incombustibilidad. ¡Extraña cosa! ¿Qué es verle dentro de un horno de vidrio diez minutos sin experimentar daño alguno? ¿que es pasar las planchas ardiendo por la lengua, apagarlas con el pie descalzo? ¿qué tener los pies y manos algunos minutos en aceyte hirviendo? ¿qué enfriar con su mismo pie el plomo derretido, y sacarlo con sus manos ya coagulado? Pone las manos en agua fuerte, y las conserva allí hasta que se deshace una moneda de cobre. Quando se pasa por su pelo el hierro hecho asqua, solo se observa que se ensortija, pero que no se quema; bebe agua fuerte á elección de los espectadores, como tambien el ácido sulfúrico y nítrico; se lava la cara, y enxuga la boca con aceyte hirviendo á los 85° de calor. Ved algunos de los experimentos que hace, y que no han explicado los profesores de medicina de París. Sus ofrecimientos como todos sus esfuerzos han sido vanos, y solo nos constituyen admiradores de una maravilla de la fecunda naturaleza. Meterse en un horno encendido ¿acaso es inaudito entre los hombres? Se vió en Rochefoucault pueblo de la Francia. Permaneció una muchacha en un horno de cocer pan por espacio de 10 minutos como Chacon. Pero ved el grado de calor. En el termómetro de Farenheit se notaban 360 á 288 grados; su respiracion en nada se inmutó. Extraño fenómeno, no menos admirable que el que se vió en el mismo pueblo en otra muchacha, que respiró un ayre caldeado hasta 325 grados del mismo termómetro.

Si estos experimentos que vieron repetir, ya los físicos, ya los individuos de la Academia de las ciencias de París con igual felicidad, demuestran que el cuerpo humano puede resistir un grado tan extraordinario de calor ¿por qué nos admiramos de Chacon? La naturaleza fecunda nos presenta al Amianto, que tambien resiste al fuego. Y quanto mas la contemplo, mas me asombran sus portentosas producciones, ¿De qué nos

